

ARMANDO TEJADA GÓMEZ

"Nunca se podrá evitar que las nuevas generaciones pidan la palabra y la guitarra".

Nota Revista Folklore
Julio de 1972

Armando Tejada Gómez,
vanguardia visible del Nuevo Cancionero, mostró
su plataforma conceptual,
sus antecedentes y también su futuro:

Una nota de Luis Córdoba.



Hablar del Nuevo Cancionero y asociar como cabeza visible del mismo a Armando Tejada Gómez, es todo uno. Por eso nuestro dialogo con ese uno que lo simboliza en cuerpo y palabra

¿Cuál es la originalidad del Nuevo Cancionero?

Al plantear una renovación de forma y contenido de la canción de raíz folklórica, nos propusimos darle a esa canción, no sólo una estructura musical y literaria que supone un nuevo lenguaje, sino también un contenido que exprese al hombre argentino de hoy y aquí.

¿Por qué en 1962?

Porque entonces la canción se debatía entre un nuevo costumbrismo y una agónica alusión a. un pasado ilusorio.

¿No creés que mucho antes de la aparición del Manifiesto del Nuevo Cancionero, existieron otros cultores de esos mismos principios allí enunciados?

Sí. En su momento, nosotros señalamos como tales a Buenaventura Luna y Atahualpa Yupanqui en la canción folklórica y en tango a Carlos Gardel, Le Pera, Pugliese, Celedonio Flores y, fundamentalmente, a Discépolo.

Ellos solos, de por si, podrían haber representado un Movimiento y por en de haber creado una conciencia...

8í, pero no te olvides que a pesar de esos predecesores, la juventud artística d

e hace una década no tenía,
si no en casos aislados, una conciencia de este fenómeno.

¿Cuáles eran, entonces; los errores de esa generación?

Por ejemplo en lo musical un abuso del dominante y tono, así como una elaborada elementalidad. En cuanto a poesía, cierta general prividad folklórica.

¿Había confusión en ese momento?

En general se confundía la autenticidad con el analfabetismo artístico. Muchos folkloristas al uso, no eran tales.

¿Con qué obra nace la continuidad del movimiento?

Desde "La de los humildes" toda nuestra obra mantuvo idénticos caracteres.

Ustedes mencionan como enrolados en el movimiento a quienes no suscribieron siquiera el manifiesto.

Ramón Ayala y Gustavo Cuchi Leguizamón no formalizaron su adhesión en aquel momento,
pero si lo integraron por la continuidad de su labor, íntimamente ligada a los preceptos del manifiesto.

¿Fueron los únicos?

No. Fijate que cuando elaboramos este espectáculo quisimos nombrarlos a todos, el número, son alrededor de 60,
nos lo impidió por razones de tiempo.

¿Entre ellos figuraría el nombre de Ariel Petrocelli, por ejemplo?

¡Ariel es fundamental como presencia!

El movimiento se inició con la participación de diez artistas, entre poetas, músicos y cantores, hoy declaran ser 60 ¿qué incorporaron los otros 50 en beneficio del movimiento?

Mirá, justamente, hemos pensado hacer una
asamblea del Nuevo Cancionero para recibir el aporte de los nuevos.
Tal vez muy pronto concretemos esa idea.

¿El movimiento tiene proyección únicamente dentro del país?

No. En nuestra declaración firmada en Mendoza, ya anunciábamos nuestra vinculación con América y el mundo.

¿Cuáles fueron los primeros contactos?

En 1964 tuvimos vinculación con Daniel Viglietti y la juventud artística del Uruguay.

Oscar Matus y Mercedes Sosa fueron los primeros en ocuparse de esas relaciones internacionales de las cuales me tocó participar durante una residencia de 6 meses en el país vecino. Fue el momento en el que incorporamos al repertorio Canción para mi América, el tema con el cual Mercedes debutara en Cosquín.

¿A qué otros poetas americanos consideran integrados con el movimiento?

Al peruano Nicomedes Santa Cruz, Patricio Mans y Pablo Neruda, de quien soy amigo personal.

¿Cuál es el éxito mayor que se adjudica el movimiento durante este tiempo?

Nosotros en estos diez años de labor hemos destruido el mito que suponía como comercial lo malo.

Demostramos también que lo óptimo también es comercial.

¿El movimiento está identificado con alguna corriente política en especial?

Ciertos sectores interesados en el comercio de la canción le atribuyeron veladas intenciones partidistas.

El movimiento tenía y tiene conciencia política. Sólo los animales no tienen conciencia política.

Nuestro grupo cree que en su seno deben existir, como coexisten, todas las opiniones.

Especialmente las de izquierda...

¡El movimiento admite el vuelco hacia la izquierda, como lo admiten todas las grandes masas populares argentinas!

Recordá que si está expresado por el pueblo, estaremos al lado del pueblo.

Perdoná, me suena demasiado demagógico...

No hay demagogia. Tenemos una conducta que el pueblo conoce, como conoce todas las persecuciones que hemos sufrido, las leales y las desleales también.

¿Té inquieta la censura?

Hemos sido prohibidos en diversos momentos de la vida política del país. Como hijos del pueblo debemos correr los mismos riesgos que el pueblo afronta.

¿Qué futuro le ves al Movimiento?

Depende de las nuevas generaciones. Toda vez que el artista entienda que él es parte de la conciencia colectiva, estará afirmando los postulados del nuevo cancionero.

¿Por qué?

Porque el arte como la vida, están en permanente transformación a través de los siglos.

Nunca se podrá evitar que las nuevas generaciones pidan la palabra y la guitarra.

Reflexivo, pero con énfasis, Armando Tejada Gómez fue respondiendo una a una las preguntas u observaciones que fueron surgiendo de esta charla que transcribí para usted, caro lector, sin otra intención que representarlo ante las dudas que a veces, seguramente, llegaron a asaltarlo.